

CUENTO CORTO

Eduardo Llaguno



La Isla Bicolor

El primer día

Una mañana diferente.

Rodrigo estaba ansioso, ese era el día que desde hace meses le estaban comentando que llegaría. El día donde debía escoger uno de los dos magos.

Se despertó temprano, se salió de la cama y se acercó a la ventana, parecía que sería un día frío. Recargándose en la orilla de su ventana quedó observando el cielo y viendo como comenzaba a asomar la luz del sol que rojiza iluminaba las nubes por abajo, los colores comenzaron a aparecer sobre las negras nubes, se veían como algodón pintado de rosa y poco a poco al subir el sol, tomaban el color que toman las nubes durante el día. El cielo pasó de un negro profundo a un claro azul que nos invita a salir y hacer algo; ese día el sabía que era especial y por eso, venciendo su pereza, abandonó sus calentitas cobijas para participar en ese día como actor principal.. ¿cómo es que dos días casi iguales pueden vivirse en forma tan diferente? Se decía Rodrigo, pues el día anterior no había salido de la cama sino hasta que su Papá lo intentó despertar, en repetidas ocasiones, hasta que le gritaron, desde fuera del cuarto y con molestia, "Rodrigo sal ya de esa cama y vístete", vas a llegar tarde, vas a .... bla bla bla. Los mismos comentarios de esos días llenos de deberes y obligaciones, bla bla bla, me regañaba, bla bla bla. En cambio hoy se levantó sin trabajo alguno y sin necesidad de que lo despertaran. Ese día era misterioso pues aunque no sabía que pasaría, el sabía que ese día no acabaría, sino apenas empezaría algo que duraría mucho tiempo. Todo su cuerpo y su corazón vibraban con la curiosidad de tomar la decisión y disfrutaba mucho con ello.

Se vistió rápidamente, sin ninguna elegancia especial ni ropajes especiales, lo único que quería era estar listo rápido. Se limpió la cara y se peinó. Salió de su habitación y bajó por las escaleras hasta la cocina donde ya estaba su mamá preparando el desayuno, "Buenos días mamá" dijo Rodrigo, "Hola Rodrigo, veo que te levantaste temprano, ¿cómo dormiste?, respondió la madre. "Bien ma, Gracias", se sentó y desayunó después de que llegaron sus 2 hermanos y su Papá. Comentaron poco en la mesa. Rodrigo esperaba que en ese mismo momento comenzara todo, pero solo fue un desayuno, al terminar todos se pararon y terminaron sus quehaceres en la casa, el se quedó platicando con su mamá, era lo que quería hacer, tratar de que le diera una pista su madre para tomar la mejor decisión, sin embargo su madre cambió la plática continuamente para hablar de las cosas de todos los días, ¿ya hiciste tu cama?, ¿te limpiaste la cara?, ¿recogiste tu cuarto?, ¿preparaste tu mochila?... uuups creo que olvidé la mochila, la falta de costumbre, brincó de su silla en la mesa de la cocina y se dirigió de regreso a su cuarto donde preparó la mochila que cargaría durante este viaje que

iniciaría hoy, sacó la lista que le habían preparado sus papás y revisó todo, ya lo tenía casi todo listo, estaba revisando los últimos detalles, guardó el dinero que su Papá le dejó en su escritorio de tareas, y cerró la mochila, se la echó a la espalda y bajó de nuevo a la cocina, su mamá ya no estaba, la cocina ya estaba recogida y limpia. Entonces salió de la casa y se dejó su mochila en la entrada. El decidió meterse entre los árboles y sentir de nuevo la aspera piel de los troncos de los arboles, agachándose tomó un puño de hojas secas y las apretó dejándolas caer en pequeños pedazos, "como disfrutaba romper hojas secas", respiró profundo, abrazó un árbol de nuevo y regresó a la entrada a esperar a su familia.

Todos salieron de la casa y cerraron la puerta, caminaron juntos hasta la casa donde la iniciación se da. Este día solo estaba Rodrigo, no había más niños que cumplieran 12 años, la edad de "la caminata", era una prueba que todos los niños que al crecer tenían que pasar. Era el momento de aprender a tomar sus propias decisiones, era una tremenda lección que en la isla todos tenían que tomar.

El Verde y el Valle

Los dos grandes líderes.

La isla estaba partida en dos grandes provincias, la provincia del Este era boscosa y todo el año permanecía verde, tenía mucha vegetación y montañas era por esto que se le llamaba "El Verde". La región del Oeste en cambio era mucho más clara, con muchas construcciones y valles, había muchos colores aunque dominaban los colores ocre (café) debido a los valles que no tenían vegetación. Las grandes tormentas comúnmente azotaban toda la isla pero la parte que siempre era mayormente afectada era el Oeste, pues no había suficientes árboles que protegieran de los poderosos vientos que llevaban esas tormentas.

Cada lado de la isla tenía un camino principal el cual atravesaba la provincia, dando vueltas conforme se presentaban las colinas y montañas que tenía la isla, cada camino atravesaba los lugares más importantes. El final de cada camino terminaba en un enorme castillo que albergaba al líder de cada provincia, el líder en cada provincia era conocido como Mago, pues era un viejo sabio que tenía una filosofía muy especial para gobernar y enseñar a su gente.

Era ahí donde todos lo niños tienen que llegar para escoger lo que quieren hacer con sus vidas, todos quieren ser grandes hombres, pero no saben ¿cómo lograrlo?. Es por esto que el día que cumplen los niños 12 años, tienen que escoger uno de los grandes caminos y emprender una caminata hasta llegar al Castillo de los magos para convertirse en hombres.

¿Equivocarse?

Para escoger tienes que atrever a equivocarte.

No sabía que escoger Rodrigo. Era un momento muy difícil. Estaba sentado en la casa de partida con su familia apoyándolo; pasó al frente de un pequeño foro, se sentó en una silla, frente a él veía dos puertas grandes, una puerta era cuadrada y llena de dibujos. La puerta de la Izquierda en cambio era medio rara, no era cuadrada sino tenía forma de un gran óvalo, esta segunda tenía labrados unos animales. La ovalada iniciaba el sendero de la provincia de "El Verde", mientras que la puerta cuadrada encabezaba el camino de "El Valle".

Era una momento difícil. Tenía que escoger él solo un camino. Su mente estaba envuelta con toda la información que le habían dado en la escuela y en su casa. El tenía que tomar este paso "solo" no tendría ningún sentido que un amigo o sus padres lo empujaran en una dirección, en cualquier caso tendría que alejarse de ellos por un tiempo en lo que caminaba por la ruta escogida.

Su mente le decía: "Es mejor el camino de "El Valle" pues las reglas son más simples, al menos las entiendo, trabajar y conseguir lo que se quieras y cuanto quieras, esto me hace sentir más seguro. Me da mas confianza y sé que pasará al día siguiente.

Mientras que su corazón lo encaminaba a la puerta ovalada, una selección distinta, era extraño pero sin mayor explicación él sentía que esta parecía mejor decisión, era muy poco claro esto en su mente pero le daba una profunda paz pensar en tomar este camino que atraviesa la provincia de "El Verde", un camino donde las reglas no estaban escritas en libros o al menos no eran fáciles de explicar, era un camino donde le quedaba claro que dependería de su buena intuición y de una clara mente, un camino que estaba muy regulado en lo que el veía como magia y suerte.

Conocía a los dos grandes magos, pues todos hablaban de ellos, el del Valle era conocido como "El Rey" aunque solo gobernaba la mitad de la isla y el otro que era conocido y respetado a pesar del nombre que la gente le puso y era "El Loco".

Finalmente se decidió tomar el camino que lo llevaría a ver al Rey, era más claro y evitaría que sus amigos lo asociaran con un "Loco", era mejor verse relacionado con un Rey.

Se levantó tomó su mochila y se dirigió a la puerta cuadrada, antes de abrir, dudando un poco, por última vez tomó la perilla de la puerta y pensó "este es el camino correcto", pues frente a sus ojos y su mente eran más claras las reglas que enfrentaría. Se volvió se despidió de su familia agitando la mano, no dijo nada, y salió por la puerta cuadrada, esta se cerró por si sola al dar los primeros pasos por el sendero escogido. Veía a lo lejos casas, tiendas y establos. El sabía que su papá trabajaba en uno de esos lugares. Distinguió un lugar que era un centro de juegos. Caminando a través de un valle con pastos y pocos árboles se acercó a la casa del juego. Se detuvo en la entrada, miró el edificio y entró.

El camino de "El Valle"

Las veredas planas esconden sus secretos
muy cerca del camino

Se detuvo en todos los lugares que le parecieron interesantes. Encontró en ellos diferentes cosas, mientras avanzaba en su camino veía los diversos comercios y negocios que aparecían.

Algunos lugares eran sencillos, otros parecían misteriosos, otros parecían oscuros y le provocaban miedo.

En el camino no vio nada nuevo, eran los comercios y lugares que conocía desde pequeño.

Siguió Rodrigo toda la vereda hasta llegar al castillo.

La entrada al Castillo

La riqueza tiene sentido cuando nos ayuda a vivir mejor a todos.

Caminaba Rodrigo y observaba, todo lo que necesitaba lo encontraba a los lados del camino, tiendas, lugares para comer, para jugar, en el camino encontró algunos muchachos con los que compartió diferentes partes del trayecto. Finalmente llegó al enorme castillo de la provincia de "El Valle", era grande e imponente. Tenía torres con almenas desde donde se veía hombres caminar. Era claro que había mucha riqueza en este castillo. Las paredes del castillo eran blancas en el frente y rodeaban el mismo hasta fundirse con los árboles del bosque con paredes más oscuras. Atrás del castillo se observaba el Bosque era la única parte de todo el camino donde había visto un bosque tan verde. Se veía una pequeña cascada que caía al lado del castillo, lo cual se veía raro pues no combinaba con el resto del castillo. A la entrada del castillo este estaba unido al camino principal por un pequeño puente que pasaba por arriba del foso de agua que rodeaba al castillo y era alimentado por la cascada que caía alrededor. Era como si todo el castillo tuviera en un fuerte equilibrio, su fortaleza con la fragilidad de las flores que tenía en sus jardines. Lo estáticas de las paredes con el movimiento y ruido de la cascada. Definitivamente era un lugar muy extraño, pero se encontraba en paz, y contento de haber llegado hasta allá.

Había un guardia en la entrada que lo detuvo y Rodrigo explicó que iba a ver a "El Rey". El guardia le explicó que tenía que darle una buena razón para hablar con él pues era una persona muy ocupada. Rodrigo quedó confundido, pensó y después de una espera se dirigió de nuevo al guardia y le comentó "Quiero ser un hombre bueno, como mi Papá" (fue lo primero que se le ocurrió), el guardia no se movió y dijo "lo siento niño no es una buena razón para ver "El Rey"; adiós niño. Rodrigo estaba muy confundido, no sabía que había pasado. Se retiró un poco y pensó por largo rato. Finalmente

recordó lo que había visto en el camino, y las reglas que aprendió en la escuela acerca de cómo se gobierna "El Valle", las reglas eran de "competencia intensa", el que más trabajaba o el que mejor trabajaba, acumulaba más dinero, esto lo usaba para tener más propiedades y poder. Ser como Papá no le dijo nada al guardia y por eso debió de negarle el paso. Volvió hacia adentro y pensó que quería ser el hombre más rico y poderoso de la isla, se armó de valor y de nuevo le dijo a el guardia: "Quiero ser el hombre más rico y poderoso de la isla", entonces sin decir palabra el guardia se hizo a un lado y dejó que avanzara.

Rodrigo entró al castillo y se quedó admirado de lo que veía era todo muy brillante, y lleno de cristales de colores. Había fuentes interiores con luces coloridas que las iluminaba. Estaba todo en paz. Y estaba también lleno de objetos valiosos que adornaban todo el lugar.

Siguió el pasaje principal del castillo y atravesó muchas puertas, a los lados se veían salones para fiestas y en otros había libros. El camino estaba muy bien indicado por una línea café, en el piso, que comenzó desde la entrada y estaba hecha de mármol como el resto del piso.

De pronto el camino terminó en una gran puerta que se veía al final del último pasillo. Caminó hasta la puerta y estando a punto de empujar la puerta, esta se abrió, obligando a Rodrigo a brincar hacia atrás mientras esta se abría.

Dentro de la habitación que se mostraba a través de la puerta se veía una gran silla en frente de una gran pared de cristal que quedaba a espaldas de la silla y desde donde se veían unos hermosísimos jardines.

A un lado de la silla estaba un hombre parado. Que se giró dirigiéndose a quien estaba parado en la puerta. Rodrigo avanzó dentro de la habitación y de pronto la puerta detrás de él se cerró. El hombre comenzó a hablar y dijo:

- "Bienvenido Rodrigo",

Rodrigo se extrañó porque no le dijo su nombre a nadie, quizá le habían avisado sus papás a el señor de alguna forma.

- "Gracias" respondió."

- “Escogiste el camino que tiene muchas de las reglas que nosotros los hombres hemos inventado para vivir mejor, de todo lo que viste en tu camino”. Dijo el hombre.

Rodrigo estaba extrañado ¿quién es este hombre que sabe mi nombre y me pregunta acerca de mi vida?.

- Estoy buscando a “El Rey” a quien admiro, y quiero ser tan poderoso y rico como él; dijo Rodrigo

- Si hijo lo sé yo soy ese al que llamas “El Rey”, yo gobierno “El Valle” con las reglas que nosotros los hombres hemos inventado. Yo soy el que gobierna todo hasta la entrada de tu casa, donde otro gobierna.

Caracoles estaba hablando frente a frente con “El Rey”, tendría ya algo buenísimo que platicar a sus amigos.

- Lo que quiero es ser un hombre muy rico. Recalcó Rodrigo

- Rodrigo, me gusta saber que quieres ser un hombre rico y poderoso, como yo; pero solo haz conocido la mitad de las riquezas de esta isla. Para poder cumplir tu deseo deberás completar tu deseo.

- Y, ¿cómo puedo completar mi deseo?.

- Tu primer deseo era “ser como tu padre”, ¿tu padre es Rico y Poderoso?

- No, mi padre no es rico, bueno no del modo que usted pregunta. Mi padre tampoco es pobre, trabaja mucho, pero su riqueza más importante está en su familia y sus amigos, - el lo dice siempre- y poderoso, pues si el es muy poderoso pues ha impuesto reglas en la casa y todos tenemos que cumplirlas.

- Ser un gran hombre exige muchas cosas. Exige trabajar duro y competir, implica construir y compartir con los demás lo que tengas y ellos lo que tengan. Exige una gran tarea que te requiere cosas de ti que no sabes siquiera que tienes. No puedes ser Feliz, Rico y Poderoso sin magia, sin cuidar y entender las reglas

que no inventó el hombre, las reglas más difíciles de escribir en un libro. Necesitas conocer, tu verdadero poder, el que tienes contigo solamente por ser hombre (o niño). Deberás recorrer el camino completo de "El Verde".

El Rey, estiró las manos y la habitación comenzó a cambiar, de pronto los jardines que parecían estar afuera, ahora estaban en la habitación, desaparecieron los grandes lujos y pisos de mármol, estaban parados en un mullido pasto y los techos desaparecieron, convirtiéndose en un azul cielo.

- Ahora Rodrigo necesitas recorrer el camino de la segunda provincia, esa que no escogiste y al final del camino encontrarás una puerta ovalada. Al llegar ahí, quédate en la entrada y piensa bien como quieres convertirte en "Rico y Poderoso", es necesario conocer ambas provincias antes de poder convertirte en Hombre.

- Pero señor recorrí todo el camino hasta llegar con usted, si hago lo mismo con el camino de "El Verde" es para encontrar a "El Loco" el cual me podría decir algo diferente a lo que usted me dice. ¡No tiene sentido!

El hombre con una sonrisa le dijo:

- Yo soy ese al que llamas "El Loco"

Rodrigo abrió los ojos y confundido le dijo:

- Pero, pero usted me dijo que era "El Rey"

- Si, y también soy el Loco, soy el responsable de mantener el orden entre las reglas que ponemos los hombres para vivir y las reglas que ya estaban aquí desde antes que existiéramos. Ahora Rodrigo sal del castillo a través de esa vereda en el bosque, ten cuidado en el camino pues las reglas que ya estaban aquí pueden ser tan crueles y duras como las que viste en El Valle, sin embargo si las entiendes encontrarás que también pueden ser más profundas y enriquecedoras. Escucha el camino, tu única misión

antes de llegar a tu destino es sentir (no pensar), y disfrutar que son fundamentales para que la puerta al final del camino se abra reconociéndote como un Hombre.

Rodrigo se quedó viendo fijamente el bosque y al voltear descubrió que nuevamente estaba solo. El castillo se veía (bueno al menos eso creía Rodrigo) pues se veían unos fuertes y altos árboles con una pequeña cascada a un lado que parecía ser el castillo visto desde el otro lado.

Caminó Rodrigo hasta el final de la vereda, encontró la puerta, la empujó y esta se abrió. Adentro estaba su familia.

El encuentro con “El Rey y El Loco”

El equilibrio es el que nos hace hombres.

Rodrigo estaba realmente sorprendido, comprendió que para ser un gran hombre, que sea rico y poderoso, que sea feliz y sensible, es necesario que este hombre escoja a qué le va a dar valor para que sea su riqueza y tesoro; que conviva sirviendo a los demás obteniendo poder, que tenga la percepción fuerte para sentir y entender lo que ocurre a su alrededor y que le permita adaptarse siempre para mantenerse en este cambiante mundo, para mantenerte Rico y Poderoso.

Su padre le dijo, mi querido y “Loco” hijo, ese mismo camino que escogiste tu, fue el que escogí yo de pequeño.

Su madre se acercó a él y al oído le dijo “Mi Rey” vamos a casa.

El Rey Loco regresó a su casa a seguir creciendo.

REGALO DE INTERCAMBIO NAVIDAD 2003

Familia Llaguno Alcántara
